

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

La revista La Obra y la política educativa peronista, 1950-1955.

Ferreyra Gabriela Verónica.

Cita:

Ferreyra Gabriela Verónica (2013). *La revista La Obra y la política educativa peronista, 1950-1955*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/1154>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eMCw/MxN>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**XIV Jornadas
Interescuelas/Departamentos de Historia
2 al 5 de octubre de 2013**

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 131

Título de la Mesa Temática: Historia de las relaciones entre los funcionarios estatales, los docentes y las políticas educativas

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Laura Rodríguez, Mariana Gudelevicius y Gastón Gil

LA REVISTA LA OBRA Y LA POLÍTICA EDUCATIVA PERONISTA, 1950-1955

Gabriela Verónica Ferreyra

Universidad Nacional de Tres de Febrero

gaby_v_ferreyra@yahoo.com.ar

INTRODUCCIÓN

Las políticas educativas ejecutadas durante la gestión peronista, 1946-1955, provocaron un impacto innegable en el sistema de enseñanza argentino. El gobierno aumentó el presupuesto destinado a educación, creó establecimientos, aulas, escuelas técnicas y colegios para adultos. Dictó nuevas leyes para las universidades y para la enseñanza privada. En 1949 fundó el Ministerio de Educación y en 1954 creó una organización sindical docente peronista, la Unión de Docentes Argentinos. Hacia 1950, el oficialismo controlaba los medios de comunicación, se imponía en el Congreso y convertía la doctrina peronista en el eje central de su labor pedagógica.

El trabajo que aquí se presenta reconoce la incorporación de la doctrina justicialista en los planes de estudio de la escuela primaria como uno de los aspectos relevantes de las reformas educativas que se implementaron desde 1950 hasta 1955.¹ Sin embargo, sostiene que su transmisión estuvo condicionada por los dispositivos utilizados para difundirlos. En este caso, se ha seleccionado *La Obra, revista de educación* (en adelante *La Obra*) una publicación con importante trayectoria y circulación en las escuelas primarias argentinas.

La revista había nacido como iniciativa de un grupo de docentes exalumnos de la Escuela Normal Mariano Acosta, de la Ciudad de Buenos Aires. Desde sus comienzos se asumió como la “compañera inseparable de infinidad de maestros” (*La Obra, revista de educación*, 15 de marzo de 1950: 2). El primer número se publicó en 1921 y desde entonces siguió editándose en forma ininterrumpida. En ella se estimularon y

¹ Entre los trabajos que hacen referencia a la incorporación y enseñanza obligatoria de la doctrina peronista en las escuelas se encuentran, entre otros, Carlos Escudé (1990) *El fracaso del proyecto argentino: educación e ideología*. Buenos Aires: Instituto Torcuato Di Tella, pp. 145-179; Mariano Ben Plotkin (2007) *Mañana es San Perón: propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista 1946-1955*. 2ª edición. Buenos Aires: Ariel, pp. 147-212; Mónica Rein y Raanan Rein (1996) “Populismo y educación: el caso peronista (1946/1955)”, en *IICE*, Buenos Aires, año 5, N°8, pp. 50-57; Miguel Somoza Rodríguez (1997) “Una mirada vigilante: educación del ciudadano y hegemonía en Argentina 1946-1955”, en Héctor Rubén Cucuzza, dir. *Estudios de Historia de la Educación durante el primer peronismo: 1943-1955*. Buenos Aires: Los Libros del Riel, pp. 115-147; Miguel Somoza Rodríguez (2006) *Educación y política en Argentina (1946-1955)*. Buenos Aires: Miño y Dávila, Silvina Gvirtz (2005) “La politización de los contenidos escolares y la respuesta de los docentes primarios”, en Raanan Rein y Rosalie Sitman, comp. *El primer peronismo. De regreso a los comienzos*. Buenos Aires: Lumiere, pp. 37-51; Martha Amuchástegui (1995) “Los rituales patrióticos en la escuela pública”, en Adriana Puiggrós, dir. *Discursos pedagógicos e imaginario social en el peronismo 1945-1955*. Buenos Aires: Galerna, pp. 14-41.

difundieron ideas, discusiones, programas y datos relacionados con la escuela primaria argentina.

En *La Obra* se puede observar hasta qué punto y de qué manera se regularon las directivas pedagógicas emitidas por el gobierno peronista desde 1950 hasta 1955. Una de las medidas que caracterizó dicho período fue la profundización y ampliación de la doctrina justicialista en los programas de estudio. Los trabajos realizados sobre la revista durante el “primer peronismo” son escasos. Martha Amuchástegui, por ejemplo, sostiene que la publicación realizó una “silenciosa aceptación” de los nuevos contenidos político-partidarios (Amuchástegui, 1995: 50). Si bien una primera lectura parece dar cuenta de ello, es posible realizar algunas precisiones que matizan esa afirmación. Entre los interrogantes que pueden plantearse se encuentran: ¿cuál fue la mirada que la revista tuvo del peronismo?, ¿cómo vinculó su posición pedagógico-didáctica² con la orientación peronista que se impuso desde el Estado en el programa oficial establecido para la escuela primaria?

En el primer apartado del presente trabajo se revisan las características generales de *La Obra* entre los años 1950 y 1955. Se realiza una aproximación de carácter descriptivo que atiende al contenido y estructura, sus principales secciones, los vínculos con la política educativa y con la corriente pedagógica denominada Escuela Nueva. El segundo apartado está centrado en las “Sugestiones para el trabajo diario (del jardín de infantes al sexto grado)”. Por razones de espacio, el análisis se ha limitado sólo a esta sección. Se examina de qué manera y desde qué perspectiva o supuestos teóricos la publicación llevó a cabo la selección y organización de los temas del currículum oficial, principalmente a partir de 1953 cuando se implementó el Segundo Plan Quinquenal. Por último, se realiza una breve comparación con textos de los libros de lectura “peronistas” que hace foco en los planos desde los cuales se abordaron algunas de las fechas que componían el Calendario Escolar.

² En adelante, se utilizará el término pedagógico-didáctico para hacer referencia a las estrategias de enseñanza y aprendizaje, métodos, actividades y ejercicios que se llevan a cabo para enseñar de un modo ordenado un contenido.

LA OBRA, REVISTA DE EDUCACIÓN (1950-1955)

La Obra era una publicación educativa no oficial. Se destacó tanto por su trayectoria como por su circulación en las escuelas primarias argentinas.³ Según sus redactores “los quinientos ejemplares de la primera tirada [, en 1921, habían llegado] a convertirse en los treinta y ocho mil [de 1950]” (*La Obra, revista de educación*, 15 de marzo de 1950: 1). Este volumen resulta significativo si se tiene en cuenta que los lectores la compraban por propio interés. A comienzos de la década del cincuenta podía adquirirse mensualmente en los kioscos de diarios o por suscripción anual. La ausencia de precios en tapa, que se ha detectado en las fuentes que se encuentran a disposición, hace pensar que la última ha sido la forma más utilizada. En 1952 la suscripción anual costaba 30\$ para la Capital Federal y para el interior del país. A modo comparativo, una carpeta didáctica costaba 28\$, un discurso o conferencia, entre 15\$ y \$40.⁴ Cada número tenía aproximadamente cien páginas e incluía material didáctico. No era una revista de bajo costo pero su precio estaba acorde a los valores del mercado.

Estaba destinada al profesional docente. Además de las secciones fijas ofrecía en cada número materiales vinculados con la librería y mobiliario escolar. Desde 1950 una innumerable cantidad de publicidades inundaron cada página respondiendo a los lineamientos que exigía el Ministerio de Educación. Desde guías didácticas, motivos para actividades gráficas, discursos, programas de actos escolares, conferencias hasta colecciones de cuentos, cancioneros y obras de teatro. Casi la totalidad de los productos eran editados y distribuidos por la editorial de *La Obra*.

Las notas editoriales generalmente proclamaban su rechazo a los funcionarios del área de Educación, sus propuestas y su gestión. La publicación se mostró como defensora de todo lo vinculado con la carrera y las condiciones de trabajo del docente. Luchó por la reglamentación de las licencias, defendió la autonomía del educador, cuestionó el sistema de inspecciones, los sueldos, el presupuesto escolar, el acceso a los puestos, los pases y traslados, el régimen de jubilación y el equipamiento de las

³ Jorge Luis Bernetti y Adriana Puiggrós (1993), Silvina Gvirtz (1996) y Silvia Finocchio (2009) describen *La Obra* como la publicación educativa para la escuela primaria más importante de la Argentina. Los dos primeros trabajos no presentan datos o fuentes que sustenten tal afirmación. Finocchio se basa en las palabras de la propia revista y en el testimonio oral de uno de sus editores.

⁴ Los precios corresponden al mes de octubre de 1952. (*La Obra, revista de educación*, 1º de octubre de 1952: 347)

escuelas. (Finocchio, 2009: 109-111) Estos ítems, que la caracterizaron desde sus inicios, se mantuvieron en la mayoría de los números editados durante la primera y segunda presidencia de Perón.

El análisis de los artículos de *La Obra* permite considerar que acompañar a los docentes y discutir sobre sus condiciones de trabajo y la situación de la escuela en general, fueron las líneas principales que se mantuvieron en la revista desde 1950 a 1955. Las adhesiones o críticas a las medidas gubernamentales estuvieron centradas en problemáticas vinculadas con la organización interna de la institución, el quehacer cotidiano y el bienestar del docente como profesional de la educación. Los redactores dejaron en un segundo plano las cuestiones referidas a la estructura general del sistema, su democratización o los cambios curriculares. Los tópicos peronistas ocuparon las primeras páginas a partir de 1953, cuando entró en plena vigencia el Segundo Plan Quinquenal. Dicha introducción puede leerse desde varias perspectivas, como adhesión político-partidaria o como autoprotección o autocensura ante la vigilancia y el control ideológico que recrudeció a partir de 1950. También puede entenderse como asistencia didáctica al docente, quién debía conocer las nuevas orientaciones que por ley estaba obligado a enseñar.

La revista fue la principal difusora de las estrategias pedagógico-didácticas que promocionaba la Escuela Nueva. La Escuela Nueva, Escuela Activa o Nueva Educación surgió en Europa a fines del siglo XIX y durante las primeras décadas del XX. Esos términos definen un conjunto de principios, experiencias, propuestas y métodos de diversos orígenes opuestos a la educación tradicional positivista.⁵ En Argentina, el escolanovismo cobró fuerza principalmente en la década del veinte.⁶ Estuvo comprometido con la formación docente y la renovación de la práctica diaria en el aula. Según esta visión, el niño debía ser el centro de la enseñanza. Los propulsores de estas ideas se preocuparon más por la riqueza y variedad de las experiencias que por la sistematicidad de los planteos teóricos o las posiciones políticas.⁷ *La Obra* estaba en sintonía con esta propuesta y fue su principal difusora.

⁵ La escuela tradicional es criticada principalmente por la planificación anticipada de los programas, los horarios rígidos, las lecciones verbales del maestro y la actitud pasiva del alumno.

⁶ En adelante, se utilizarán los términos escolanovismo y escolanovista para mencionar o hacer referencia al conjunto de ideas que integran la corriente pedagógica denominada Escuela Nueva.

⁷ Sobre el movimiento Escuela Nueva en la Argentina véase Silvina Gvirtz (1996); Marcelo Caruso (2001) “¿Una nave sin puerto definitivo? Antecedentes, tendencias e interpretaciones alrededor del movimiento de la Escuela Nueva” en Inés Dussel; Pablo Pineau y Marcelo Caruso. *La escuela como*

Cada número ofrecía artículos, disertaciones teóricas y estrategias desde la perspectiva escolanovista. Había secciones específicas destinadas a divulgar autores contemporáneos y notas bibliográficas con reseñas de libros referidos al tema. También contaba con material didáctico y programas de actividades sumamente detalladas para los grados que conformaban la escuela primaria y el jardín de infantes. En la sección “Sugestiones para el trabajo diario (del jardín de infantes al sexto grado)” expresaban, dentro de las restricciones que presentaba el currículum, qué y cómo enseñar.⁸

Para comprender el uso de los lineamientos oficiales que realizó *La Obra* desde 1950 hasta 1955 se debe atender la cuestión de los planes de enseñanza que se utilizaban en la escuela primaria argentina. En el año 1936 se había modificado la distribución de los contenidos a la luz de las ideas de la Escuela Nueva. Los nuevos programas, que comenzaron a utilizarse en 1939, promovieron la necesidad de movilizar las energías de los niños, capturar su atención y generar ocupaciones que estimularan su desarrollo físico y moral. Su diagramación tenía como objetivo superar la segmentación de los ejercicios mediante la integración y concentración de las asignaturas existentes en unidades didácticas. Estas unidades se organizaban en torno a un núcleo central llamado centro de interés. (Palamidessi, 2003: 20-22) Esta estructura fue aceptada y reproducida íntegramente en los diseños de programas que ofrecía *La Obra*.

En los lineamientos curriculares para la escuela primaria de 1948 y 1950 se agregaron algunos temas relacionados con las medidas sociales tomadas durante el gobierno de Perón. Los contenidos se iniciaban en el conocimiento del entorno inmediato e iban abarcando saberes cada vez más generales. Presentaban los temas en unidades y motivos de trabajo que obligaban al maestro a “modificar la didáctica discursiva, para aplicar una didáctica más viva, movida por el interés y la participación activa del niño” (*Programa de Educación Primaria*, 1948: 20). En 1953 se ampliaron y profundizaron los principios de la doctrina justicialista, pero la concepción pedagógico-didáctica de los programas no sufrió cambios sustanciales.

máquina de educar, tres escritos sobre un proyecto de la modernidad. Buenos Aires: Paidós, pp. 94-100, y en Pablo Colotta (2004), “Escritura y poder en la Escuela Nueva argentina”, en Héctor Rubén Cucuzza, dir., pp. 255-274.

⁸ En adelante, se utilizarán los términos currículum, currículo, lineamiento curricular, programa o plan de estudios para definir los textos elaborados por el Ministerio de Educación que prescriben los temas e instrucciones de lo que debe ser enseñado en la escuela.

En 1952 el Segundo Plan Quinquenal estableció que “en materia de educación, el objetivo fundamental de la Nación será realizar la formación moral, intelectual y física del Pueblo sobre la base de los principios fundamentales de la Doctrina Nacional Peronista” (*Programa de Educación Primaria*, 1954: 2). Por su parte, el Ministerio de Educación publicó los *Cuadernos para el maestro argentino*. Esta serie contenía “exposiciones doctrinarias...indicaciones prácticas...una guía de lo que el Estado espera de la escuela primaria” (*Observaciones sobre los Programas de Educación Primaria*, 1953: 4). Los cuadernos se refieren a cómo debían leerse los programas de educación para su correcta interpretación y aplicación en el aula.

Las editoriales dedicadas a proveer recursos y material didáctico escolar ocupan un lugar importante en el sistema educativo argentino.⁹ Desde este ámbito también se tomaron decisiones sobre los contenidos que se enseñarían a los alumnos. Durante los dos primeros gobiernos peronistas, ese espacio no fue un receptor pasivo. Las exigencias del Estado, la reforma en los planes de estudio, la imposición de nuevos símbolos y celebraciones partidarias, condicionaron los grados de adaptación y selección de los temas que componían los lineamientos oficiales.

Entre 1950 y 1955, cuando el Ministerio de Educación introdujo en los programas de la escuela primaria las medidas y principios peronistas, *La Obra* no modificó su estructura tradicional. Dentro de la sección “La escuela en acción”, el segmento definido como “Sugestiones para el trabajo diario (del jardín de infantes al sexto grado)”, continuó desarrollando actividades con el fin de auxiliar al maestro en la tarea cotidiana de enseñar. La integración de asignaturas, la articulación de diferentes disciplinas, la actividad y el trabajo del niño como base de las experiencias de aprendizaje diarias, fueron puntos en común entre las prescripciones emitidas por el gobierno y la concepción pedagógica escolanovista de la revista. Esta característica le permitió mantener las ideas rectoras de sus artículos, sugerencias de trabajo y material didáctico.

⁹ Sobre el tema véase Finocchio (2009).

ESTRATEGIAS PARA LA REGULACIÓN DE LA POLÍTICA EDUCATIVA PERONISTA (1950-1955)

El Segundo Plan Quinquenal desde la mirada pedagógico-didáctica de la revista

A partir del año 1953 el Segundo Plan Quinquenal pasó a formar parte del currículum oficial de la escuela primaria. Dentro de las restricciones de la época, *La Obra* definió el panorama de experiencias áulicas que presentó en sus ediciones. En la sección “Sugestiones para el trabajo diario (del jardín de infantes al sexto grado) los redactores elaboraron unidades didácticas con planes de trabajo para cada grado. Establecieron qué y con qué actividades podían trabajar los alumnos. Para ello, se remitieron a leer el aspecto metodológico del nuevo programa. El Ministerio de Educación especificaba que “el maestro [debía ubicar] al niño en...una situación que le permita conquistar el conocimiento por su propio esfuerzo” (*Programa de Educación Primaria*, 1954: 10). La revista interpretó los términos esfuerzo y trabajo desde la perspectiva escolanovista:

Nos parece oportuno recordar...la prédica que la revista LA OBRA ha realizado...en el sentido de lograr la escuela cultivadora argentina. El aula debe ser un taller de trabajo de los niños y no una jaula. Quien debe trabajar es el niño conducido por un maestro que, inteligentemente, corregirá los desvíos del esfuerzo del educando (*La Obra, revista de educación*, 1º de abril de 1954: 95).

Desde 1953 *La Obra* incluyó algunos puntos del Segundo Plan Quinquenal dentro de los temas que ya estaban organizados alrededor de cada centro de interés. Las cuestiones centrales del programa diario fueron mantenidas y se les continuó destinando la mayor parte del espacio. Para la revista, los nuevos tópicos debían seguir los criterios didácticos y acoplarse a las actividades cotidianas del aula (*La Obra, revista de educación*, 1º de abril de 1953: 5). Esto puede visualizarse en el siguiente ejemplo:

PRIMER GRADO SUPERIOR

Unidad de trabajo: NUESTRA ESCUELA

Motivos de trabajo: LA CASA ESCUELA-EL AULA-LA VIDA EN LA ESCUELA

La casa escuela

Llevémosle a recorrer sus aulas, sus patios y dependencias.

Escribirán en su cuaderno:

Me llamo (...) y voy a la escuela.

Vocabulario:

Escuela-Aula-Patio-Dirección.

PLAN QUINQUENAL

Al tratar esta unidad, encontraremos múltiples ocasiones para recordar el Plan Quinquenal. Explicaremos primeramente en qué consiste.

[En su cuaderno el niño] *Escribirá: En el Segundo Plan Quinquenal se enuncian las obras que se realizarán durante cinco años de gobierno.*

Nuestro edificio escolar puede ser uno de los construidos o reparados en el cumplimiento del mismo.

Dar cualidades:

Mi escuela es: moderna, amplia, cómoda, alegre, céntrica.

Para leer y comentar:

LA ESCUELA

¡Entra gozoso, hijo mío!...Si no vienes ahora y aprendes siquiera a leer,

¿Cuándo aprenderás algo?...Y si no sabes nada, ¿en qué podrás trabajar?

Para dictar:

Seré obediente y estudioso para alegrar a papá y mamá.

La maestra me quiere. No le haré enojar.

El frente de la escuela

Adelantaremos al niño que vamos a dibujar el frente de la escuela.

Vocabulario:

Puerta de entrada-zaguán-ventanas.

Expresión gráfica:

Dibujemos a grandes trazos el frente de nuestra escuela.

Las plantas y los pájaros

Inculquemos en el niño amor por las plantas y flores (...) Enseñémosle el nombre de las que hay en la escuela y que aprenda a reconocerlas.¹⁰ (*La Obra, revista de educación*, 1º de abril de 1954: 21-23)

Las indicaciones están agrupadas en una unidad integrada de enseñanza denominada “Mi escuela”.¹¹ Ese es el centro de interés alrededor del cual se articulan las actividades. El abordaje se realiza desde varios ejes temáticos y dentro de ellos se incluye el Segundo Plan Quinquenal. Su introducción se justifica por la vinculación con el motivo de estudio donde está inserto y en el conjunto de tareas, su referencia pasa a ser irrelevante. Los contenidos se relacionan con la vida de los alumnos. Observar su entorno, descubrir nuevas palabras, dar cualidades, leer y escribir al dictado, son acciones sugeridas para que el niño aprenda. El significado político original del tema queda en segundo plano porque funciona como disparador de todas las actividades. Estas estrategias, aplicadas en la mayoría de los casos por *La Obra*, debieron adaptarse

¹⁰ En adelante, en todas las transcripciones se respetan las cursivas y las palabras destacadas en el texto original.

¹¹ Por razones de espacio se ha seleccionado un ejemplo. En este caso, la unidad de enseñanza está entre las que demuestran con claridad la distribución de los contenidos para los grados inferiores de la escuela primaria.

también a los contenidos que no formaban parte de las distintas unidades, entre ellos, las fechas del Calendario Escolar.

El Calendario Escolar desde la mirada pedagógico-didáctica de la revista

Los temas relacionados con la doctrina peronista debían ser reproducidos por todos los actores del sistema educativo. La selección, organización y presentación dependió del nivel en el que se produjeron las decisiones de qué y cómo enseñar. El nivel destinado a los textos y materiales de enseñanza tuvo una característica particular. Estos elementos eran elaborados fuera de las instituciones del aparato escolar pero su intención era influir en la planificación de las tareas a realizar dentro del aula.

El Segundo Plan Quinquenal establecía que los textos escolares debían estar estructurados concordantemente con los principios de la Doctrina Nacional y contener referencias especiales acerca de los objetivos del Plan (Somoza Rodríguez, 2006: 121). En este sentido, los libros de lectura “peronistas” transmitieron información sobre Perón y su obra de gobierno, Eva Perón, la doctrina justicialista y una nueva concepción sobre lo social y cultural. En general, se caracterizaron por la utilización de textos sencillos y gran cantidad de imágenes. La estrategia de transmisión de contenidos que aplicó *La Obra* fue diferente. En el plano didáctico, que refiere a la metodología y estrategias de enseñanza, se observa cómo y hasta qué punto la revista reguló los mismos contenidos del diseño curricular.

Los libros de lectura y *La Obra* ofrecían material para trabajar fechas y acontecimientos del Calendario Escolar. Los siguientes ejemplos demuestran el tratamiento que recibió el 1º de Mayo:

En el libro *El hada buena* para 2º grado puede leerse:

Para 2º grado *La Obra* sugiere:

DIA DE LOS TRABAJADORES

Ricardo sale con su papá a pasear. Se dirigen a la Plaza de Mayo, para participar de la fiesta de los trabajadores.

La ciudad se ha asociado a la alegría general, y la bandera argentina flamea serena en los edificios.

Poco a poco van llegando los gremios, con estandartes de homenaje a su "líder", el general Perón y a su inolvidable Abanderada (...)

- ¡Cómo han cambiado los tiempos!- dice el señor Rodríguez-. Cuando yo era niño, no podía salir de casa con mi padre, en un 1º de Mayo.

- ¿Por qué, papá? - pregunta Ricardo.

- Porque en ese día que era de tristeza, de dolor, algunos exaltados cometían excesos. Y muchos inocentes caían víctimas de esos excesos.

- Los obreros de hoy son gente buena.

- Así es, hijo mío. El Presidente Perón, que los comprendió, los instruyó; y Evita mejoró su situación.

- ¡Qué suerte, papá que todos los argentinos estamos contentos en un día como el de hoy! (*El hada buena, libro de lectura para 2º grado* de Clelia Gómez Reynoso, en Cucuzza, 1998: 164)

CALENDARIO ESCOLAR

1º de Mayo- Día del trabajo

Por medio de una conversación le haremos notar al niño las ventajas del trabajo.

Le haremos observar lo que sucede cerca nuestro (...) Salgamos, si es posible a la calle y que observen (...) Hagámosle comprender que todo en la vida es trabajo (...) Que él nos brinda grandes satisfacciones y que hay que acostumbrarse a trabajar con alegría.

Explicuemos luego que el 1º de Mayo se celebra la fiesta del trabajador.

Que ese día todos los trabajadores se reúnen en la Plaza de Mayo para escuchar la palabra de nuestro presidente – General Perón- y luego hacen un hermoso acto artístico. Ese día se elige también la reina del trabajo. Enseñar alguna poesía (...) por ejemplo

1º de MAYO

Es el 1º de Mayo

Día del trabajador,

por eso lo festejamos

con patriótico fervor. (*La Obra, revista de educación*, 1º de mayo 1954: 82)

En ambos dispositivos pedagógicos la concepción del 1° de Mayo es básicamente similar. La fecha estaba pensada como una fiesta y no como una jornada de lucha y movilización del trabajador. Éste no era un proletario oprimido cuya protesta desencadenaba las acciones represivas del Estado. Por el contrario, el trabajo sólo tenía un sentido virtuoso. La imagen del obrero y la acción de trabajar connotaba bondad, alegría, satisfacciones. El carácter internacional de la fecha también fue eliminado. Los trabajadores argentinos se reunían en la Plaza de Mayo para homenajear y mostrar su apoyo al presidente, quién otorgaba y defendía sus derechos. Perón era el hacedor del actual bienestar, felicidad y tranquilidad de un obrero que no tenía motivos que inciten revueltas. La tristeza, el dolor y los excesos eran parte de una época anterior, superada por el “líder” y su esposa, que lo complementaba. El fragmento de la lectura presentada en *El hada buena* reproduce la concepción peronista del día del trabajador.

En *La Obra*, la propuesta de trabajo se divide en dos partes. Un primer momento está destinado a presentar el tema de conversación y su correlato con la realidad que estaban viviendo los niños. El 1° de Mayo estaba pensado sólo como una fiesta. Las palabras de Perón eran expuestas como un número más de los festejos que podían encontrar en la Plaza de Mayo. Luego se sugiere la enseñanza de una poesía. Esta actividad se muestra despojada del sentido partidario explícito.

En 1948, el 17 de Octubre, día de la Lealtad Popular, había sido incorporado al Calendario Escolar en los programas de estudio para la escuela primaria. Con la reforma de 1953 fue incluido dentro del tópico “La Justicia Social” para ser trabajado en una unidad específica durante el mes de octubre. En los siguientes ejemplos puede observarse el tratamiento que recibió esta fecha:

En libro de lectura *Ronda Infantil*
puede leerse:

El 17 de Octubre
fui a la Plaza con papá
¡Cuántas personas había
para oír al General!

Se agitaron los pañuelos
cuándo él se asomó al balcón
miles y miles de voces
Clamaban ¡Viva Perón! (*Ronda Infantil. Libro
de texto para primer grado superior* de María
Alicia Domínguez, en Corbière, 1999: 120)

Para los primeros grados *La Obra*
sugiere:

17 DE OCTUBRE

El maestro iniciará una conversación tomando como tema la lealtad. Dirá que es una de las mejores cualidades que puede poseer un hombre (...) Inducirá que los niños piensen que un pueblo que es leal a su patria y a su destino difícilmente es sometido a ajenas voluntades (...) Muestras de esto nos lo dan páginas de nuestra historia: la Defensa de Buenos Aires (...) la Conquista de nuestra Independencia, la Defensa de nuestra Soberanía (...) Citará el maestro que nuestro pueblo el 17 de Octubre de 1945 dio nuevamente muestras de lealtad pidiendo la libertad de Juan Domingo Perón.

Vocabulario:

Lealtad-virtud-sentimiento-libertad-destino

Dictado: Debemos ser leales a Dios, a nuestros padres, a nuestra patria y a nuestros amigos. (*La Obra, revista de educación*, 1º de octubre de 1954: 380 y 381)

En ambos dispositivos, la selección del contenido se ajusta a la orientación justicialista presente en los programas. La explicación del 17 de Octubre y la justificación del nombre que se le otorgó a la fecha fueron coherentes con la significación oficial que se impuso desde el gobierno. En el libro de texto la poesía describe de manera sencilla una situación que se reduce a lo que observa un niño,

muchas “personas”, “miles”, que vivan, aclaman y están allí para escuchar a Perón. Están ausentes las causas, motivos o situaciones que provocaron lo que se describe. En el caso de *La Obra* la idea central gira en torno a un concepto, la lealtad. El 17 de Octubre es presentado como una muestra más de lealtad del “pueblo” con la patria. Sin especificar quiénes lo forman, el “pueblo” es el protagonista, el “defensor”. En la enumeración aislada de sucesos históricos, Perón es identificado con la patria, por ello se lo defiende. En los trabajos del alumno, actividades que deberán copiar en su cuaderno para fijar los contenidos de la clase, se elige priorizar otro tipo de contenido. Allí los conceptos exceden su valor político. En el vocabulario y el dictado desaparecen las referencias a Perón y el tema que da origen a la clase funciona como materia prima para la enseñanza de la expresión escrita.

La Obra reguló los tópicos justicialistas desde el plano pedagógico-didáctico. La introducción de las ideas peronistas no implicó cambios en la metodología de enseñanza. Los temas seleccionados cumplieron con la misma función que tenían los demás contenidos escolares que formaban el programa diario, posibilitar un aprendizaje activo, diferente al que promovía la escuela tradicional. Desde esa base, actuaron como disparador de otras actividades, pretexto o materia prima para trabajar las diferentes áreas integradas del currículum. Más allá de la utilización de los vocablos de la retórica partidaria, el fin de cada propuesta era proporcionar material práctico para las clases y no lecciones doctrinarias en sí mismas. La revista respetó los requerimientos del Ministerio de Educación pero no le concedió a los temas peronistas un espacio con valor propio.

CONCLUSIONES

Los textos destinados a los docentes conforman uno de los niveles del sistema educativo argentino en el cual se reciben e interpretan las disposiciones emitidas por el Estado. El análisis de la sección “Sugestiones para el trabajo diario (del jardín de infantes al sexto grado)” de *La Obra, revista de educación* da cuenta hasta qué punto y de qué manera los editores regularon las intenciones de las medidas pedagógicas desarrolladas por el gobierno peronista desde 1950 hasta 1955. En este caso, las que refieren al currículum real elaborado para la escuela primaria argentina.

El currículum nacional para la educación primaria fue modificado en 1948, en 1950 y en 1953. En la última reforma se produjo la ampliación y profundización de los temas vinculados con la doctrina justicialista que ya habían sido incorporados en 1948. Los cambios que llevó a cabo el peronismo mantuvieron los núcleos temáticos centrales y se realizaron dentro de las ideas pedagógicas que sustentaban los programas utilizados en la década del cuarenta. En cuanto a estrategias metodológicas, tenían como base el aprendizaje activo del alumno, la integración y concentración de las asignaturas en unidades didácticas y el desarrollo de clases estructuradas en torno a los centros de interés que articulaban y concentraban actividades flexibles para trabajar temas de distintas ramas o disciplinas. Estos postulados se correspondían con los que defendía la corriente pedagógica denominada Escuela Nueva.

En Argentina, *La Obra* promulgó desde sus páginas algunas de las ideas de la Escuela Nueva. Numerosa bibliografía da cuenta de la vasta circulación e inserción de la revista en las escuelas primarias. Excede a este trabajo constatar si sus lectores acordaban con las propuestas o si fueron llevadas a la práctica literalmente. En este sentido, la publicación es válida en tanto define de qué manera se podía trabajar dentro del aula en el marco de la política oficial. Al igual que lo había hecho en las reformas anteriores, esta publicación reinterpretó desde su propia visión la nueva orientación peronista que cobró la enseñanza desde 1950 hasta 1955.

La sección destinada a las propuestas de trabajo para el aula, denominada “Sugestiones para el trabajo diario (del jardín de infantes al sexto grado)”, estaba específicamente dedicada a trabajar los contenidos del programa escolar para el armado de las clases. Allí se administró el currículum oficial desde el plano didáctico. Los redactores se remitieron a leer el aspecto metodológico de la nueva currícula. Entendieron que los programas consagraban ideas escolanovistas que ellos promocionaban, como la acción e interés del niño, las experiencias de aprendizaje y la integración y articulación de asignaturas. Esta característica les permitió mantener las líneas rectoras de sus artículos, actividades y material didáctico sin comprometer plenamente la orientación política del currículum elaborado por el justicialismo.

Los integrantes de *La Obra* recontextualizaron los programas definidos por el gobierno. En 1950 y en 1953 aceptaron los nuevos contenidos tal como había sucedido con los demás, sin emitir opiniones de acuerdo o de rechazo. Esa actitud pasiva cambió cuando debieron decidir qué hacer con esos temas. Todos los años la revista elaboraba

para cada grado un plan de trabajo diario donde organizaba con qué actividades debían trabajar los alumnos. La introducción de los principios peronistas en cada unidad no generó conflictos. Por el contrario, se sumó coherentemente a las ideas que sustentaban cada propuesta pedagógico-didáctica.

Los editores sugirieron utilizar sólo aquellos que se integraban o vinculaban con el contenido que funcionaba como núcleo central del conjunto de actividades. Esto no implicó modificaciones en las prácticas metodológicas de enseñanza, por el contrario, cada unidad se mantuvo similar a las de los años anteriores. En ellas, un tema se subordinaba a otro a través de actividades que los articulaban. Convivieron las tareas prácticas, como construir un plano o una maqueta, con las tradicionales, como memorizar una poesía o escribir oraciones.

Los temas del Segundo Plan Quinquenal seleccionados y las fechas del Calendario Escolar, como el 1º de Mayo o el 17 de Octubre, cumplieron con la misma función de los demás contenidos escolares, despertar el interés del niño, procurar su acción y desterrar el papel central del maestro. Desde esa base, cada cuestión incorporada a las unidades de trabajo actuó como disparador de otras actividades o pretexto para trabajar las diferentes áreas integradas del currículum.

A diferencia de otros dispositivos escolares, como los libros de lectura “peronistas”, en *La Obra* los temas políticos carecieron de un espacio con valor propio. Los vocablos o símbolos de la retórica partidaria utilizados fueron limitados. La revista no rechazó la orientación de los programas de enseñanza, pero tampoco cedió silenciosamente ante ellos. Convivió con el proyecto justicialista y negoció los términos de su incorporación. Este papel activo puede observarse en el plano didáctico. Allí la dinámica interna de la publicación se mantuvo intacta. Desde 1950 hasta 1955 el docente continuó encontrando en sus páginas el interés y la preocupación por la organización de la escuela, la formación del docente, teoría pedagógica, su correlato práctico y estrategias metodológicas para la elaboración de las clases.

BIBLIOGRAFÍA

Amuchástegui, Martha (1995) “Los rituales patrióticos en la escuela pública”, en Adriana Puiggrós, dir. *Discursos pedagógicos e imaginario social en el peronismo 1945-1955*. Buenos Aires: Galerna, pp.14-41.

Argentina. Consejo Nacional de Educación (1939) *Programas de Instrucción Primaria*. Buenos Aires: Consejo Nacional de Educación, www.bnm.me.gov.ar (acceso 30 de septiembre de 2012).

Argentina. Ministerio de Educación. Consejo Nacional de Educación (1948) *Programas de Educación Primaria*. Buenos Aires: Edición de la Caja Nacional de Ahorro Postal.

Argentina. Ministerio de Educación. Dirección General de Enseñanza Primaria (1953) *Observaciones sobre los Programas de Educación Primaria*. Serie Cuadernos para el maestro argentino 2. Buenos Aires: s.r.

Argentina. Ministerio de Educación. Dirección General de Enseñanza Primaria (1954) *Programa de Educación Primaria*. Buenos Aires: s.r.

Bernetti, Jorge Luis, y Adriana Puiggrós (1993) *Peronismo: cultura política y educación (1945-1955)*. Buenos Aires: Galerna.

Caruso, Marcelo (2001) “¿Una nave sin puerto definitivo? Antecedentes, tendencias e interpretaciones alrededor del movimiento de la Escuela Nueva” en Inés Dussel; Pablo Pineau y Marcelo Caruso. *La escuela como máquina de educar, tres escritos sobre un proyecto de la modernidad*. Buenos Aires: Paidós, pp. 94-100

Colotta, Pablo (2004) “Escritura y poder en la Escuela Nueva argentina”, en Cucuzza, Héctor Rubén, dir. *Para una historia de la enseñanza de la lectura y la escritura en Argentina: del catecismo colonial a La Razón de Mi Vida*. Madrid: Miño y Dávila, pp. 255-274.

Corbière, Emilio (1999) *Mamá me mimó, Evita me ama: la educación argentina en la encrucijada*. Buenos Aires: Sudamericana.

Cucuzza, Héctor Rubén (1998) “Ruptura Hegemónica Ruptura Pedagógica: ‘La razón de mi vida’ como texto escolar durante el primer peronismo”, en *Sarmiento*, Buenos Aires, N° 2, en www.ruc.udc.es (acceso 2 de junio de 2012).

Escudé, Carlos (1990) *El fracaso del proyecto argentino: educación e ideología*. Buenos Aires: Instituto Torcuato Di Tella.

Finocchio, Silvia (2009) *La escuela en la historia argentina*. Buenos Aires: Edhasa.

Gvirtz, Silvina (1996) “Estrategia de la escuela nueva a través de la revista 'La Obra, revista de educación' y sus propuestas didácticas”, en Silvina Gvirtz, comp., *Escuela nueva en Argentina y Brasil: visiones comparadas*. Buenos Aires: Miño y Dávila, pp. 73-87.

Gvirtz, Silvina (2005) “La politización de los contenidos escolares y la respuesta de los docentes primarios”, en Raanan Rein y Rosalie Sitman, comp. *El primer peronismo. De regreso a los comienzos*. Buenos Aires: Lumiere, pp. 37-51.

La Obra, revista de educación (1950-1955) Buenos Aires: Ediciones La Obra S.A.

Palamidessi, Mariano (2003) “El cambio del currículum para la escuela primaria a lo largo de un siglo (1880-1980)”, en www.udes.edu.ar (acceso 3 de marzo de 2011).

Plotkin, Mariano (2007) *Mañana es San Perón: propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista 1946-1955*. 2ª edición. Buenos Aires: Ariel.

Rein, Mónica Rein y Raanan Rein (1996) “Populismo y educación: el caso peronista (1946/1955)”, en *IICE*, Buenos Aires, año 5, N°8, pp. 50-57.

Somoza Rodríguez, Miguel (1997) “Una mirada vigilante: educación del ciudadano y hegemonía en Argentina 1946-1955”, en Héctor Rubén Cucuzza, dir. *Estudios de*

Historia de la Educación durante el primer peronismo: 1943-1955. Buenos Aires: Los Libros del Riel, pp. 115-147.

Somoza Rodríguez, Miguel (2006) *Educación y política en Argentina (1946-1955)*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

<http://interesculashistoria.org/>